

Ayudante alumna: el acompañamiento detrás de una pantalla

Valentina Verónica Trejo.
E-mail: valetrejo1@hotmail.com
Escuela de Bibliotecología - FFyH.
Cátedra de Administración de Recursos y Servicios de Información I.

Resumen

Se plantea la importancia del rol del ayudante alumno en medio del contexto pandémico que dio comienzo en el año 2020. La experiencia compartida en la cátedra Administración de Recursos y Servicios de Información I, asignatura correspondiente al primer año de la carrera de Licenciatura en Bibliotecología y Documentación, pone en evidencia cómo el acompañamiento entre estudiantes se vio afectado por las pautas sanitarias, las herramientas electrónicas que facilitaron la interacción y las innovaciones en la comunicación en un ámbito académico.

Palabras claves: Biblioteconomía; Recursos; Información; Ayudantía; Estudiantes; Pandemia.

Abstract

The importance of the role of the student assistant in the midst of the pandemic context that began in 2020 is discussed. The experience shared in the course Administration of Resources and Information Services I, a subject corresponding to the first year of the Bachelor's Degree in Library Science and Documentation, shows how the accompaniment among students was affected by the health guidelines, the electronic tools that facilitated interaction and the innovations in communication in an academic environment.

Keywords: Librarianship; Resources; Information; Assistantship; Students; Pandemic.

Resumo

A importância do papel do assistente estudantil no meio do contexto pandêmico que começou em 2020 é discutida. A experiência compartilhada no curso Administração de Recursos e Serviços de Informação I, disciplina correspondente ao primeiro ano do Bacharelado em Biblioteconomia e Ciência da Informação, mostra como o acompanhamento entre os alunos foi afetado pelas diretrizes sanitárias, ferramentas eletrônicas que facilitaram a interação e inovações na comunicação em um ambiente acadêmico.

Palavras chaves: Biblioteconomia; Recursos; Informação; Assistência; Estudantes; Pandemia.

Introducción

El rol de ayudante alumno se le otorga a:

”un estudiante de curso superior, con un mayor dominio de la materia en cuestión, que si bien es un complemento del profesor ayuda también a los alumnos, constituyendo así un nexo entre el profesor y el estudiante no sólo en términos de comunicación, sino sobre todo en el proceso de enseñanza-aprendizaje” (Sánchez-Gómez [et al.], 2017, p. 79).¹

Se trata de una persona que se encuentra en la misma situación en el contexto académico, pero avanzado en su formación y que tiene como objetivo el respaldar y aconsejar a los estudiantes en el proceder de una asignatura, siendo el consejero semejante de los profesores de la materia. Esta tarea ha tomado empuje con el correr de los años y actualmente tiene más relevancia considerando el contexto en el que estamos sumergidos.

El ayudante alumno se designa mediante procesos establecidos, acordados por la institución, sin embargo los postulantes durante el aislamiento desarrollaron su rol de una manera diferente: nadie podía prever que, al inicio del 2020, se desataría una pandemia que nos obligaría a cambiar nuestro modo de vida. La facultad, los pasillos, las aulas, ya nada era seguro ahí afuera, no obstante no queríamos rendirnos.

Es por esto que todo el cuerpo docente y los ayudantes alumnos nos vimos atrapados en un escenario nuevo, en donde la dicotomía de las clases virtuales y la presión emocional oscilaban constantemente en la labor de enseñanza. En nuestro caso, tuvimos que transferir la calidez del acompañamiento presencial al mediado por una máquina con acceso a internet.

A continuación, expondré brevemente los desafíos, las tareas ejecutadas y el aprendizaje que adquirí en estos dos años.

La perspectiva en Administración I

La materia Administración de Recursos y Servicios de Información I es parte del programa curricular de la carrera de Licenciatura en Bibliotecología y Documentación, la cual se ha comprometido a formar en búsquedas de información a los ingresantes de la

¹ Sánchez-Gómez, V., SanMartín, A., Mardones-Segovia, C., & Fauré, J. (2017). La figura del ayudante universitario: Concepto, rol y características. *Revista de Sociología*, (32), 71-86. DOI: 10.5354/0719-529X.2017.47886

misma. A grandes rasgos, es una asignatura dinámica que tiene como objetivo introducir el mundo interior de una biblioteca a los estudiantes, quienes ya deben verla como algo más que un espacio con libros y estantes, incluso como más que un lugar de trabajo: es una unidad de información que responde a las necesidades de los usuarios garantizando el acceso a la información, considerando que todas sus áreas requieren atención y mejoras.

También destaca la realidad de las instituciones bibliotecarias: no siempre nos encontraremos con un panorama óptimo para ejercer nuestra labor, a veces los recursos escasean pero con una formación profesional y la creatividad podemos salir adelante y hacer de la biblioteca un lugar calificable que responda (lo más cercano posible) a las pautas y normativas brindadas por las asociaciones como IFLA o ALA, adecuadas al contexto en el que se encuentran insertas.

Estas visiones fueron las que me impulsaron en 2019, al finalizar el cursado de la materia, a aplicar como ayudante alumna para 1) seguir nutriéndome del equipo de cátedra y 2) acompañar durante dos ciclos académicos a los demás futuros colegas.

El ayudante alumno en el contexto de SARS-CoV-2

El 19 de marzo de 2020 se da comienzo al Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio en la República Argentina y, con eso, la cotidianidad educativa da un giro de 360°. Mientras los directivos de la Universidad Nacional de Córdoba analizaban sus opciones, reformulaban el calendario académico (adaptándolo al marco del COVID-19) y velaban por nuestra seguridad, no dejaba de preguntarme, entre tantas inquietudes, cómo llevaría esta responsabilidad de ser ayudante alumna de aquí en adelante. El miedo y la ansiedad por el futuro crecían día a día, al igual que la desmotivación y la negatividad. ¿Cómo podía guiar a los ingresantes, si ni siquiera sabía qué hacer? ¿Cómo sería capaz de comunicarme sin que haya un muro de desconexión? ¿Y si al final no logro cumplir con el rol de compañía?

Todas estas incertidumbres fueron contestadas con el tiempo: como principio, todos tuvimos que pasar de usar internet y demás artefactos electrónicos de manera ocasional, a convivir cada día con ello. Y, desde la universidad, se propusieron diferentes modalidades de trabajo que cada profesor adaptó a su cátedra.

Herramientas de comunicación: hablar es cosa de todos los días

Los principales medios de comunicación que tomé fueron: el espacio de reunión sincrónico Jitsi Meet y el Aula Virtual de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Todos los viernes (que es el día en que se dicta la materia) nos reuníamos con las profesoras y los estudiantes para tener clases, esclarecer dudas y contarnos en esos tiempos de tensión. Es así que, por este sitio, me encargaba de contarles experiencias de mi primer año y responder a las consultas de la actividad central que me asignaron: acompañar la citación de artículos y libros científicos bajo las Normas APA.

Las Normas APA son de conocimiento universal en la educación, no obstante, no muchos conocen cómo referenciar adecuadamente materiales bibliográficos. Esto es un tema de interés vital para la asignatura (ya que el material de estudio de la misma se forja con fichas de lectura que los mismos alumnos hacen, con el fin de aprender a buscar información pertinente a sus necesidades, en el proceso de alfabetizarse informacionalmente desarrollando competencias fundamentales tanto para la vida de estudiantes como para el desarrollo profesional), por ende y en base a lo aprendido, me encargaba de señalar las falencias de los recién ingresados cuando escogían un material para trabajar. El Aula Virtual, puntalmente los foros, era el espacio por el cual estas retroalimentaciones ocurrían: con esto se trató de no perder el hilo de seguimiento y acompañamiento.

Otros medios de los cuales hice uso para seguir en contacto con los alumnos fueron los mensajes directos y el intercambio de correos. En ambos respondía dudas con respecto a guías de estudio para las instancias evaluativas, trabajos prácticos, preguntas puntuales del citado, entre otros.

Dificultades de la virtualidad: romper la pared de pixeles y contener desde lejos a destiempo

Dos grandes problemáticas se presentaron a lo largo del 2020 y continúan, de tanto en tanto, latentes hoy en día: la “frialidad” de los mensajes y la estancia asincrónica sin intención.

En el primer caso me refiero a la poca emoción que se transmite por la pantalla de una computadora o celular. Este tema ha sido debatido por muchos otros desde que el desarrollo de la web y los aparatos inteligentes se acrecentaron exponencialmente: la ironía de la comunicación rápida que carece de esa “calidez” propia del ser humano al estar en contacto directo.

La segunda cuestión tiene que ver con la falta de sincronidad: estamos tan conectados que, a veces, no estamos. Al realizar el 100% de nuestras actividades a una PC, en repetidas oportunidades nos desconectamos de la comunicación, nos perdemos ciertas actividades o se demora en llevar una respuesta a quien lo precisa.

Todo esto me llevó a cuestionarme el cómo debía actuar ante el panorama, hasta que descubrí la respuesta llegando casi al receso invernal de ese año: hay que romper con lo establecido. Se cree erróneamente que, por estar en un ámbito educativo, el ayudante alumno debe optar por un perfil más serio y, si bien es cierto, no cubre la totalidad del caso.

Como demuestro en párrafos anteriores, el ayudante alumno es un estudiante, es un semejante que guía con su experiencia y aprende a la vez. Por eso me encargué de utilizar un lenguaje claro y académico para las observaciones y otro para los tratos y saludos, fusionándolos y llegando a la mayor simpatía posible que me pudieran brindar los caracteres virtuales.

Por último, en el caso del destiempo, sencillamente presté más atención a los mensajes directos y, cuando mi tarea se veía un tanto dificultada por mis otros ámbitos de vida, explicaba brevemente mi ausencia, pidiendo disculpas y comprometiéndome a seguir mi camino, trabajando a la par y con el equipo.

Conclusión

Si bien el contexto actual de este 2021 ha mejorado gracias a los planes de vacunación y el cuidado colectivo, la presencialidad está lejos de retornar aún. Ya nos hemos adaptado a las clases virtuales y a la evaluación con una cámara y micrófono integrado, los ruidos de los pasillos, el eco de las aulas y el contacto directo con las personas se hacen entrañables pero hemos aprendido a incorporar otras herramientas que son (más allá de las opiniones subjetivas) parte del futuro educativo.

Aún continúo enfrentando las mismas problemáticas este año, no obstante, esta experiencia como ayudante alumna me hizo crecer a nivel personal y académico, me hizo ver la educación con otra perspectiva y cómo tengo que estar de pie, como profesional, ante cualquier situación sorpresiva, pues reinventarnos y adaptarnos es una moneda común para nosotros, los profesionales de la información.

Agradecimientos

Quiero brindar un especial agradecimiento a mis queridas mentoras: Mgter. María Carmen Ladrón de Guevara y Bib. Gabriela Mansilla, quienes me dieron la oportunidad de seguir creciendo en esta maravillosa profesión.